

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redaccion, calle de Negrete, n.º 18.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

(Suplemento)

SECCION RELIGIOSA.

Martes 23.—Santa Victoria vírgen y mártir y el beato Nicolás Factor conferor.

Miércoles 24.—S. Gregorio Pbro. y mártir.—*Ayuno con abstinencia de carne.*

Cultos.

Martes 23.—La Misa y el oficio divino son de San Nicolás Factor confesor, con rito doble y color blanco.

Miércoles 24.—La Misa y el oficio divino son de la Vigilia de Navidad de Nuestro Señor Jesucristo y color morado.

A las 6 y media de la mañana se cantará el Martirio con la solemnidad acostumbrada en las iglesias siguientes:

En la Catedral, lo cantará el Sr. D. Miguel Sureda Tonsurado, predicando despues el Rdo. Sr. Don Pedro Anglada y Torrent Pbro.

En San Francisco lo cantará el Sr. D. Antonio Gorrías Tonsurado, siendo el orador el Rdo. Sr. D. Pedro Villalonga Ecónomo.

En Santa Clara será cantado por la Religiosa Sor Catalina Monjo Maestra de Coro, estando el sermón á cargo del Rdo. Sr. D. Cristóbal Febrer Pbro. Capellan de la Comunidad.

Gacetilla.

A fin de acceder á los plausibles deseos de los redactores del VIGÍA CATÓLICO, que ansiaban hacer públi-

ca demostracion de afecto y reverencia hácia nuestro amadísimo Prelado, dedicándole cada cual su respectivo trabajo literario en significacion de consagrarle todos el ingenio y la pluma; convinimos en formar el número extraordinario, que se repartió ayer, con el exclusivo objeto de celebrar el fausto acontecimiento de la entrada solemne de S. Sria. Ilma. en esta capital de la Diócesis. Nuestro pensamiento era que el sábado se publicase una hoja de EL VIGIA insertando algunas noticias y anunciando la aparicion del número extraordinario. Mas ya que esto no nos fué posible, dado que para publicar la hoja hubiera sido necesario que nuestros cajistas trabajasen hasta entrado el dia del domingo, cosa que nunca consentiremos, ni ellos hubieran aceptado, suplimos hoy aquella omision, repartiendo el presente suplemento.

LA ENTRADA SOLEMNE DEL PRELADO

No vamos á dar hoy á nuestros lectores una reseña completa y detallada de las fiestas celebradas ayer en obsequio de nuestro Prelado; primero porque los festejos no han terminado todavía, y en segundo lugar porque tenemos el propósito de publicar un folleto referente al asunto, siguiendo la costumbre observada en la entrada de los anteriores Obispos de Menorca.

Nos concretaremos, pues, á reseñar á grandes rasgos los festejos de ayer.

El sábado por la tarde, según habíamos anunciado, salió la banda de música á recorrer las calles de esta ciudad, tocando alegres paso-dobles, mientras el pregonero anunciaba en los sitios de costumbre la proximidad de las fiestas é invitaba al vecindario, en nombre del M. I. Ayuntamiento, á adornar sus casas é iluminarlas.

A pesar de que el tiempo se presentaba muy crudo, pues llovió hasta el mismo sábado por la noche, el día de ayer fué un hermosísimo día, con sol alegre, sin nubes ni viento fuerte, casi primaveral. A las diez, según lo anunciado, salió S. S. Ilma. del Palacio episcopal en un lujoso coche, dirigiéndose al ex-Convento de San Antonio. En la piadosa capilla oró el Prelado y poco después, precedido de una lucida cabalgata, formada por veinte y seis ginetes, entre ellos dos individuos de este Ayuntamiento, montó S. Ilma. en el brioso caballo blanco que posee D. Joaquin de Vigo y Bassols, encaminándose por las calles de Alfonso III, Conquistador y Negrete, á la Esplanada. Allí se había levantado exprofeso un dosel, bajo el cual tomó asiento el Prelado, después de vestirse de Capa-magna, desfilando por delante de él comisiones de las diferentes Asociaciones religiosas de esta ciu-

dad, que con cirios en las manos formaban dos largas hileras. A estas seguían á pié los individuos de la mencionada cabalgata, el Clero, el Ilmo. Cabildo, el Excmo. Sr. General Gobernador militar de esta isla, M. I. Ayuntamiento, Juez Municipal, Delegado de Vigilancia de Mahon, Comandante militar de Marina de esta Provincia, señores oficiales, Ayudantes del General y otros funcionarios públicos, Diputados provinciales Sres. de Olives y Amengual, la Junta de Gobierno de la Compañía de Navegacion y algunos particulares.

Precedido de tan lucida procesion, S. Ilma. se dirigió al Borne, y al hallarse debajo del hermoso arco triunfal, allí levantado, abrasó y besó la Santa Cruz, mientras la banda de música rompía con la marcha de Infantes, se disparaba una nutrida salva de morteretes, y las campanas de todos los templos de esta ciudad repicaban alegremente.

Desde allí se dirigió la comitiva al pié del obelisco del Borne, en donde se había instalado un hermoso Altar, ante el cual fué revestido de Pontifical S. S. Ilustrísima, en medio de todo el pueblo ciudadelano reunido en aquella gran plaza. Después recorrió la comitiva con el Sr. Obispo bajo pálio las calles de costumbre, que estaban vistosamente engalanadas, dando al numeroso gentío que las llenaba, la episcopal bendición. Desde las ventanas y balcones, una verdadera lluvia de poesías de varios aficionados de esta ciudad, impresas en papel de colores, caía al paso de nuestro Prelado.

A su entrada en la S. I. Catedral, se cantó un solemne *Te Deum* dirigiéndose S. Ilma. á la capilla del Santísimo Sacramento, y después de estar postrado en ella un rato, subió al Altar mayor, en donde se continuó el canto del himno de San Ambrosio y San Agustín. Una vez terminado éste, el Prelado se sentó

en el trono situado al lado del Evangelio y en él recibió los homenajes de todos los que habían tomado parte en la procesion, empezando el Ilmo. Cabildo, con el Clero Catedral y parroquial, y siguiendo después los alumnos del Seminario Conciliar, las más arriba mencionadas Autoridades, y las demás comisiones. Al besarle el Pastoral Anillo, dió el ósculo de paz á todos los MM. II. Capitulares y á las Autoridades.

Terminado este conmovedor acto, S. S. Ilma. se levantó y dirigiéndose á las gradas del Altar mayor, pronunció un breve y expresivo discurso, con voz clara y vibrante.

Empezó declarando cuanta fué su confusion al saber que á la altísima dignidad de Príncipe de la Iglesia se le había sublimado, dignidad que quiso rehusar, por verse escaso de fuerzas y dotes para desempeñarla dignamente; pero la voz de Dios, que por boca de su Vicario en la tierra se lo mandaba, hubo de hacerle doblar la cabeza y aceptar cargo tan espinoso.

Expresó cuanta es su gratitud por las muestras de cariño y afecto que le han dado nuestro pueblo y nuestras Autoridades, no creyéndose digno de ellas; pero que esto mismo le hacía comprender que verdaderamente ha sido la voz de Dios la que le enviaba á regir esta Diócesis.

Dijo que él quería atraer á sí á los pequeños, á los afligidos, á los pobres, á los ricos; á los justos para acercárselos más y procurar el aumento de su perfeccion, y también á los pecadores para hacerles amar al verdadero Dios y llevarlos á todos á la verdadera Patria. Terminó diciendo cuán satisfecho está de nuestro Clero y cuan unido con nuestro Ilmo. Cabildo, gozándose de ver en ellos buenos y celosos Ministros del Señor, así como también de las Au-

toridades que tan señaladas pruebas le han dado de afecto y estima y con las cuales se promete vivir en dulce paz y buena amistad.

No recordamos todas las bellísimas frases que nuestro amadísimo Prelado pronunció: basta decir que fueron espejo de los sentimientos de un corazón grande y de una alma de buen Padre y buen Pastor.

Terminado tan precioso discurso, S. S. Ilma. dió solemnemente su bendicion al numerosísimo auditorio que llenaba por completo la espaciosa nave y las capillas del santo templo de tal manera que no era posible cupiese en él una persona más.

Por la noche se iluminaron las principales calles de esta ciudad, con gran gusto y arte, afluyendo á ellas toda la poblacion en un incesante ir y venir, á que, por cierto, no estamos acostumbrados. A esto de las seis las campanas de nuestras iglesias echaron un alegre repique y la banda de música salió á recorrer algunas calles, yendo á situarse en el Borne frente á la casa del digno Alcalde D. Lorenzo Cabrisas. Desde esta hermosa casa presenció S. S. Ilma. el disparo de fuegos artificiales ya anunciado y que verdaderamente fué cosa bonita y nunca vista en esta ciudad. La banda de música tocó entretanto algunas escogidas piezas, durando esta funcion hasta cerca de las ocho en que el Ilmo. Prelado recorrió algunas calles, con objeto de ver las iluminaciones, asociándose así á la alegría y al entusiasmo del pueblo, que vé en él ya un buen Padre y un celoso y amable Pastor.

Segun se anunció ayer en la Catedral, nuestro Ilmo. Prelado piensa celebrar de Pontifical en la noche de Navidad y en la Misa llamada del Gallo. En atencion á ser esta la vez primera que Su

Señoría Ilustrísima ha de celebrar Misa Pontifical en esta Diócesis, los que á ella asistan con los requisitos convenientes pueden lucrar indulgencia plenaria; y fuera de esta pueden asimismo ganar indulgencia plenaria los que debidamente dispuestos reciban la Bendición Papal que nuestro venerable Sr. Obispo dará despues de la mencionada Misa del Gallo, en uso de la concesion pontificia á él otorgada, de Bendecir solemnemente al pueblo una vez cada año á más de la solemnidad de Pascua de Resurreccion.

Varias han sido las corporaciones y particulares que en los días pasados visitaron á nuestro Ilmo. y Rdmo. Prelado. Entre ellas han tenido el honor de ser recibidos el Director y Redactores de nuestro humilde periódico. S. S. Ilustrísima, nos ha acogido con muestras de cariño verdaderamente paternal, y hemos oido de sus labios frases altamente afectuosas en favor nuestro y de EL VIGIA CATOLICO, habiéndonos alentado en nuestra empresa y señalándonos el camino que hemos de seguir.

Tambien hemos tenido la dulce satisfaccion de saber que nuestro periódico le es muy acepto, por la buena y sana doctrina que vierte en sus escritos, ofreciéndonos su ayuda y favor á todos en general y á cada uno en particular.

Confundidos por tales muestras de afecto y cariño paternal, sólo hemos de decir que por nuestra parte no hemos de ser para S. S. Ilma. más que hijos dóciles y obedientes, ya que él, además de nuestro Obispo, es nuestro guia y nuestro Padre.

En la noche del viérnes último llegaron á esta ciudad los Rdos. Sres. Párrocos de Mahon y de casi todos los demás pueblos de la Diócesis y otros varios

Sres. Eclesiásticos, al objeto de saludar y dar la bienvenida al Ilmo. Sr. Obispo.

Ha sido trasladado á ejercer su cargo en Málaga el Jefe de Telégrafos don Federico R. Maspons, tio de nuestro queridísimo amigo D. Pedro Alcover y Maspons, Notario de esta ciudad.

Para ocupar el cargo de Gefe de Telégrafos de esta Provincia, que desempeñaba el mencionado Sr. Maspons, ha sido nombrado nuestro amadísimo amigo D. Fernando Saura y Font, Gefe que ha sido hasta ahora de la Provincia de Murcia.

Dios sólo sabe cuanta es nuestra alegría al saber que vamos á tener tan cerca de nosotros al ferviente católico señor Saura.

El vapor «Ciudad de Ciudadela» partió el sábado último á las once de la mañana, con algunos pasajeros y numerosas cajas de calzado de esta ciudad y de la de Mahon.

Por defuncion de D. Pablo Capella, de cuya muerte dimos cuenta dias atrás, se halla vacante en la Santa Iglesia Catedral el cargo de pertiguero del Ilustrísimo Cabildo. Los que aspiren á obtener esta plaza, han de presentar la respectiva solicitud en la Secretaría capitular, antes del dia 31 del corriente més de Diciembre.